

La pieza del mes: 20 de marzo de 2021

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

ALFARJE MUDÉJAR DE LA CALLE CASTELLANOS

M^a. Carmen Reimóndez Becerra

Arqueóloga. Centro de Estudios Históricos Jerezanos



El hallazgo: la intervención arqueológica

La pieza fue localizada en una de las intervenciones preventivas que, por normativa, se suelen desarrollar previamente a la realización de obras en los conjuntos históricos. En este caso, en un edificio de la C/ Castellanos, 3, de Jerez de la frontera, donde se pretendía realizar 17 viviendas con garaje, integrando también la parcela de Plaza del Carmen, 4 (Fig. 1).



Fig. 1. Situación del inmueble de C/ Castellanos (fuente: elaboración propia desde plano catastral)

Durante las actividades se llegó a documentar una secuencia estratigráfica de la parcela que iba desde el periodo calcolítico hasta nuestros días, con una fase principal de época mudéjar iniciada en el siglo XV y principios del siglo XVI, correspondiente al edificio que aún estaba emergente, y que había tenido reformas a mitad del XVI, y posteriormente en el XVII-XVIII, para ser casa de vecinos ya en el XIX¹. Cuando llegamos al solar, el inmueble llevaba casi veinte años abandonado, habiendo sido objeto de “ocupas” en los últimos años, quizás de ahí las huellas de haber encendido fuego en algunas dependencias y el avanzado estado de deterioro que presentaba.

La pieza se localizó en la primera crujía del edificio, concretamente en el techo de la primera planta, sosteniendo un pavimento de losas cerámicas, en espiga, perteneciente al segundo piso de esta parte de la vivienda (Fig. 2).

La techumbre se hallaba en tan mal estado de conservación que sus pinturas pasaban casi desapercibidas, a excepción de algunas pincela-

1. Sobre los resultados de la intervención arqueológica consultar Reimóndez, 2010, una publicación que esperamos la Consejería de Cultura haga efectiva pronto.

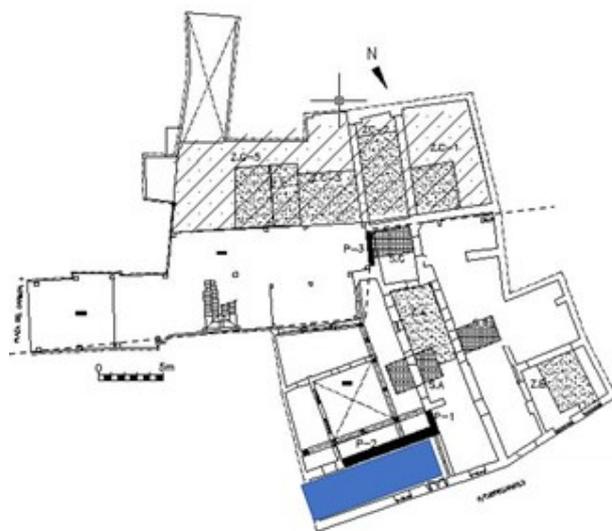


Fig. 2. Localización del alfarje en el edificio (fuente: elaboración propia)

das blancas que se podían advertir en la oscuridad.

El hallazgo fue comunicado al museo arqueológico de Jerez, quien se hizo cargo del desmonte y conservación del techo para su depósito en el museo, una disposición que agradecemos en sumo



Fig. 3. Estado de conservación inicial (fuente: elaboración propia)

grado y que convierte a este alfarje en un ejemplo de conservación público-privada² (Fig. 3).

Características de la pieza

Según la RAE, **alfarje** (del ár. hisp. alfárš, y este del ár. clás. farš, 'lecho', puede ser interpretado como 'tapiz a modo de lecho'). Techo con maderas labradas y entrelazadas artísticamente, dispuesto o no para pisar encima (Fig.4).

La extracción fue llevada a cabo por Dña. Carmen Martín Mochales, restauradora del museo arqueológico, quien pronto pudo advertir que

las patologías del forjado eran múltiples, desde la gran humedad que corroía su estructura, a las plagas de xilófagos que lo atenazaban, sin que hubiese casi adherencia de los pigmentos originales a la madera que los soportaba (Fig. 5).

La techumbre estaba conformada como un techo simple, con un solo orden de vigas, y presentaba numerosas piezas decoradas, dispuestas sin orden aparente, de las cuales, algunas de ellas, incluso estaban dadas la vuelta, mostrando su revés. Esta disposición aventuraba que las piezas estaban en posición secundaria, pudiendo haber sido reutilizadas de un posible alfarje anterior, debido a su carácter decorativo (Fig. 6).

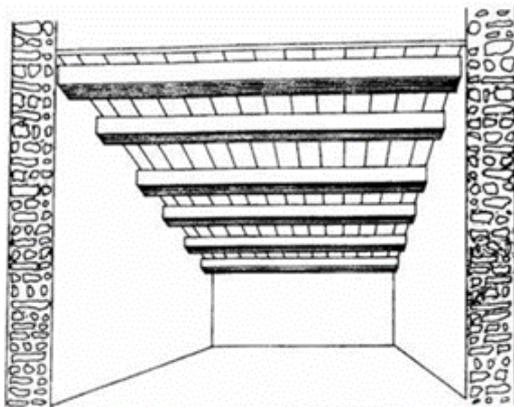


Fig. 4. Techo de un solo orden de vigas (fuente: Ugr.es/agcasco/personal/restauración/practicas/armaduras.htm)



Fig. 5. Detalle del proceso de consolidación (fuente: MAMJerez)



Fig. 6. Detalle de la disposición de las piezas (fuente: elaboración propia)

2. Para más aclaración sobre los criterios de conservación de los elementos localizados consultar Reimóndez, 2021 una publicación que se prevé para final de abril.

Se han podido documentar hasta cinco modelos de piezas, con diferentes medidas³ (Fig. 7).

Tipo 1. Es el tipo más numeroso. Se documentaron 30 unidades de tablas alargadas, de base de roble. Por su tipología formarían parte de un estribo o alicer, que decoraba el reborde del alfarje. Presentan fondo rojo y decoración de cintas perladas, con puntos blancos sobre fondo negro, que, enmarcan motivos vegetales individualizados en arcos trilobulados. Los motivos son vegetales y estilizados, en tonos otoñales, con un trazo rápido y poco cuidado, siendo de destacar las granadas de inspiración nazarí.

Tipo 2. Tabla alargada de pino, de la que sólo existe un ejemplar. Presenta decoración natural sobre fondo rojo. Los motivos se disponen en cartelas formadas por lazos entrelazados que presentan volumen, alternando rectángulos polilobulados, o almenados, en sus extremos con motivos vegetales de estilo naturalista y otras circulares en las que se inscribe un escudo. El blasón se

presenta cortado, por lo que sólo se puede discernir un encajado sinople sobre fondo plata, aunque sobre este tema volveremos más adelante.

Tipo 3. Tablas rectangulares de pino, de mediano tamaño, que presentan como motivo central un hexágono en el que se inscriben motivos vegetales. Los motivos son de inspiración renacentista, representando hojas de cardo de índole naturalista con bicromía de azules y rojos. Se enmarcan en un trazo rectilíneo rojo, decorado con línea blanca en su zona intermedia, que intercala trazos ondulados, y núcleos de motivos reticulados que conforman esquemáticas formas estrelladas. Los primeros trazos parecen derivar de la costumbre islámica de insertar trazos de escritura rompiendo la horizontalidad de los marcos decorativos, y las retículas son estilizaciones, localizadas en otros ámbitos arquitectónicos como las fachadas mudéjares. De esta forma, se combinan elementos decorativos estilizados del repertorio nazarí con motivos vegetales centrales de índole naturalista de inspiración rena-



Fig. 7. Tipología de tablas documentadas (fuente: MAMJerez)

3. Agradecemos especialmente a Carmen Martín Mochales toda la información sobre el proceso de conservación del alfarje, así como las fotos de los tipos de tabla que nos ha cedido.

centista, proveniente del mundo cristianizado.

Tipo 4. Tabla de tamaño mediano, con dimensiones y motivo similares al tipo anterior. Presenta cartela hexagonal, de fondo rojo, con motivos de ataurique, de clara inspiración islámica, enmarcados en cinta azulada que presenta idénticos motivos decorativos que la anterior. Nótese la bicromía rojo-azul, juego de color que se mantiene también con la tabla tipo 3, con la que seguramente formaría composición arquitectónica.

Tipo 5. Pequeña tabla de pino, que presenta dos rectángulos de fondo negro, que inscriben tres rosas góticas blancas con trazos rojos. Ambas formas presentan juego de colores en su marco, alternando el rojo y el blanco y están separadas por un pequeño espacio que quedaría en vacío de decoración, seguramente para la instalación de una de las regletas compositivas del alfarje.

Hay que decir, que a estos tipos habría que añadir algunas vigas, seguramente jácenas del alfarje, que se encuentran en depósito en los almacenes del museo y que presentan motivos vegetales y fragmentos de un escudo similar al expuesto en la tabla tipo 2. Estos elementos no han sido integrados en la tipología porque aún no han sido sometidos a tratamiento y no se encuentran en zona expositiva.

Influencias y paralelos estilísticos

El mudéjar es un arte que se desarrolla en la baja edad media. Se caracteriza por una fuerte raigambre de la tradición andalusí, con importantes características técnicas y elementos ornamentales islámicos, pero que se desarrolla en territorio ya cristianizado, y por lo tanto abastece las nuevas necesidades estructurales y de uso, con influencias del arte gótico y posteriormente renacentista, siendo considerado un arte identitario de nuestro país y de los territorios que en su momento formaban parte del imperio español.

Los alfarjes pintados y policromados llegan a ser máxima expresión de la complejidad decorativa que se alcanza en esta época. Gonzalo M. Borrás, defiende que la techumbre mudéjar de la catedral de Teruel, de 1285, fue una obra tan extraordinaria por su estructura y decoración, que creó escuela a lo largo del siglo siguiente, algo que se demuestra en la perduración de las formas compositivas en nuestro alfarje, dos siglos más tarde (Fig. 8).



Fig. 8. Catedral de Teruel (fuente: <https://m.arteguias.com/catedral/teruel.htm>)



Fig. 9. Palacio de Pedro I. Real Monasterio de Santa Clara Astudillo (Palencia) (fuente: [Wikimedia commons/2/2c/Palacio-de-Pedro-I-de-Castilla%2C-Astudillo-Alfarje.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Palacio-de-Pedro-I-de-Castilla%2C-Astudillo-Alfarje.jpg))



Fig. 10. Monasterio Sancti Spiritu, de religiosas dominicas, de Toro (Zamora) (fuente: http://www.viajeuniversal.com/spain/zamora/quevertoro/monasteriosanctispirituselreal_museo_aliceres.htm)

El alfarje de C/Castellanos, presenta influencias de distintos focos artesanales de la época, Castellano-leonés, Aragonés, Toledano y los propios andaluces, Córdoba, Sevilla y Granada.

Ello queda patente en la similitud de las formas compositivas y decorativas de la techumbre del palacio de Pedro I, Real Monasterio de Santa Clara Astudillo (Palencia) del siglo XIV (Fig. 9), especialmente con la tabla tipo 2, o en las tablas del monasterio del Sancti Spiritu de Teruel (Fig. 10), cuya composición, sustituyendo las rosetas por la granada nazarí, parece derivar en las tablas tipo 1 de nuestro alfarje.



Fig. 12. Techumbre de la “Salita de fumar”. Casa Pilatos (fuente: Cabañeros, E, 2011)

religiosa, aunque no lo es tanto para la arquitectura civil que aquí se trata.

La importancia de esta pieza radica en su singularidad, en cuanto es de los pocos ejemplares existentes para conocer este tipo de soluciones constructivas, que serían frecuentes en la ciudad y de las que tenemos pocos referentes.

En el año 1996, en las excavaciones realizadas por Francisco Barrionuevo y Laureano Aguilar en el palacio Riquelme, se documentaron algunas piezas en posición secundaria, producto de un derrumbe de la cubierta del edificio. Se encontraban en muy mal estado de conservación, por lo que sólo se consolidaron las piezas donde se intuían los motivos decorativos y que están depositadas en el museo arqueológico de la ciudad (Fig. 13).



Fig. 13. Tablas del palacio Riquelme (fuente: MAMJerez)

El otro referente es el alfarje del vestíbulo del palacio Pemartín, actual Centro Andaluz de Arte Flamenco, que desde los años treinta ha sido pieza singular de este estilo artístico a nivel provincial y regional. Se fecha críticamente entre 1465 y 1505, aunque en 1987 fue completamente desmontado para su restauración. La composición



Fig. 11 Casa mudéjar de Córdoba (fuente: www.casaarabe.es/sedes/show/casa-arabe-cordob)

No obstante, las influencias más cercanas parecen venir de los principales focos andaluces, especialmente en las tablas tipo 3 y 4, que se documentan en el alfarje de la casa mudéjar de Córdoba (Fig. 11), con casi idéntica decoración en el marco de los alfarjones, así como en la composición de los techos planos del Generalife. La composición es también similar a los alfarjes de jácenas y jaldetas de palacios de esta época en Sevilla, como la casa de las Dueñas, San Isidoro del campo o la Casa de Pilatos en Sevilla, siendo especialmente destacable este último edificio por los motivos decorativos de los tirantes de la “Salita de fumar” y el menado de la “Sala rosa” y “Salón de las columnas”. Siendo este último alfarje casi idéntico al de Jerez (Fig. 12).

En Jerez la arquitectura mudéjar y su estilo decorativo es bien conocido para la arquitectura

de este elemento puede servir de ejemplo para recomponer el conjunto aquí tratado, aunque contiene chillas, estrellas de ocho puntas doradas, que parecen ausentes en las piezas aquí expuestas (Fig. 14).



Fig. 14. Alfarje del vestíbulo del palacio Pemartín (fuente: elaboración propia)

Interpretación del conjunto

Las piezas recuperadas en C/ Castellanos debían ser parte de un mismo conjunto estructural, aunque con reservas para la pieza tipo 1, puesto que, debido a sus diferencias en cuanto a material y estilo decorativo, más esquemático que las demás, no se descarta que pudiera pertenecer a otra techumbre distinta.

Este conjunto debió pertenecer a un alfarje de jácenas y jaldetas, con menado, (Fig. 15) que tendría en su base los alfarzones representados en las piezas tipo 3 y 4, sin que se hayan conservado los papos que le darían relieve, así como la pieza tipo 5 en sus extremos. La pieza tipo 2 se-

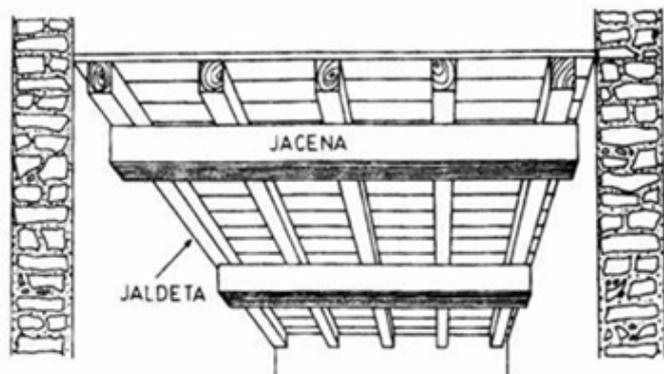


Fig. 15. Interpretación de la estructura (fuente: Ugr.es/agcasco/personal/restauración/practicas/armaduras.htm)

guramente se encontraría formando parte del estribo, siendo similar a la decoración de las jácnas que están en el depósito.

De esta forma, nuestro alfarje sería más esquemático que el de Pemartín, siendo poco común en la zona por su simplicidad, que le confiere un aspecto más oriental. Su paralelo, casi gemelo, sería el alfarje del “Salón de las columnas” de la Casa de Pilatos, que coincide tanto en composición, como en la decoración del menado y adscripción cronológica, siendo posible que ambas piezas fuesen realizadas por el mismo taller, a finales del siglo XV o principios del siglo XVI, aunque para familias distintas (Figs. 16 y 17).



Fig. 16. Detalle alfarje del “Salón de las columnas.” Casa de Pilatos (fuente: Cabañeros, E, 2011)

Los escudos heráldicos que se conservan en la techumbre se encuentran seccionados, aunque gracias a Carmen Martín ha sido posible reconstruir el modelo representado, uniendo fragmentos localizados en diferentes piezas del alfarje. El motivo resultante ha sido un escudo con encajonado azur y plata, mar de ondas azur en campana, y pez en banda (Fig. 18).

La adscripción familiar de este escudo aún es objeto de investigación⁴, dado que el encajonado es poco frecuente en España, así como el pez, es más propio de la zona de Levante que del bajo Guadalquivir.

4. Investigación que procederemos a publicar cuando se concreten nuestras hipótesis al respecto y donde ofreceremos una visión más completa del inmueble al que pertenece el alfarje, cuestión que excede el formato de este artículo.



Fig. 17. Reconstrucción hipotética del alfarje de C/Castellanos, con las piezas de la exposición (fuente: elaboración propia)

No obstante, si analizamos otros elementos del mismo contexto de esta pieza, localizados en la intervención, se puede aseverar que este alfarje estaría localizado posiblemente en la misma sala principal en la que se encuentra, o en su planta baja, con una función decorativo-propagandística, como símbolo de prestigio de su dueño, que, a juzgar por los artefactos recuperados sería una familia de alto poder adquisitivo y posiblemente con un estatus privilegiado en la sociedad del momento. Esta hipótesis se refuerza cuando en las otras localizaciones posibles, las salas situadas al otro extremo del patio, se localizaban otros alfarjes, esta vez con estrellas de ocho puntas (Fig. 19).



Fig. 19. Alfarje en inmueble C/ Castellanos-Plaza del Carmen, 4 (fuente: D. Gonzalo Torné)

Esta techumbre fue víctima del expolio de la vivienda varios años antes de nuestra intervención. No obstante, hay que decir que esta actividad fue detenida gracias a la colaboración de los vecinos. Esto pone de relieve dos cuestiones: Por un lado, la importancia de la colaboración de todos los sectores de la sociedad en la salvaguarda de nuestro patrimonio histórico, una cuestión ya demostrada también con la conservación público-privada efectuada en este elemento, y, por otro lado, el largo recorrido que estos elementos sufren hasta llegar a nuestro museo para ser documento de la Historia de nuestra ciudad y nexo de unión con sus primitivos escenarios.

M^a. Carmen Reimóndez Becerra
Arqueóloga

DESCRIPCIÓN

Alfarje mudéjar compuesto por diversas tablas decoradas con motivos geométricos y vegetales.

Materia

Madera policromada.

Dimensiones

Tipo 1; 102,5 x 11 x 2,5 cm. Tipo 2; 93 x 21 x 2 cm. Tipo 3; 47,5– 45-5 x 17-18 x 1,5 cm. Tipo 4; 48-40 x 20-16,5 x 2,6 cm. 40-45 x 9 cm.

Cronología

Siglos XV.

Procedencia

C/ Castellanos 3. Jerez de la Frontera (Cádiz).



Bibliografía

ALBENDEA RUZ, E.: *La carpintería de lo blanco en la Casa de Pilatos de Sevilla*. Tesis doctoral Universidad de Sevilla, 2011. [Consultado el 10 /03/2021. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=24050>]

BARRIONUEVO CONTRERAS, F. y AGUILAR MOYA, L.: “Palacio de Riquelme. Jerez de la Frontera (Cádiz) Apoyo arqueológico a obras de limpieza y restauración”, *AAA 1996. Tomo II. Informes y memorias*. [consultado 3/03/2021. <https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Anuario-arqueologico/Anuario-1996/cadiz.pdf>]

BORRÁS GUALIS, G. M.: aportación al libro “*El palacio de Villahermosa. Casa de los Condes de Guara. Huesca.*” Colección Boira. Editado por Ibercaja. Año 2010.

PAVÓN MALDONADO, B.: *Techumbres hispanomusulmanas. origen y evolución de su decoración geométrica. Segunda parte. Alfarjes*. [consultado 2/03/2021 <http://www.basiliopavonmaldonado.es/Documentos/TechumbresII.pdf>]

SANCHO DE SOPRANIS, H.: “Artesonados mudéjares de Andalucía la Baja”. *Mauritania*, Revista mensual ilustrada de los misioneros franciscanos de Marruecos, 1943, nº 182.

REIMÓNDEZ BECERRA, M. C.: “Intervención arqueológica Preventiva en C/ Castellanos, 3 y Plaza del Carmen, 4: Antecedentes y evolución de un palacio mudéjar”. *AAA*, 2010 (e.p.)

REIMÓNDEZ BECERRA, M. C.: “Agentes y criterios en la decisión de conservar. Un estudio de caso en arqueología urbana”. *Historia, arte y patrimonio cultural. Estudios, propuestas, experiencias educativas y debates desde la perspectiva interdisciplinar de las humanidades en la era digital*. Ed. Dykinson. 2021. ISBN reservado 978-84-1377-323-0 (e.p.)